

El contexto sociocultural actual erosiona la conciencia de lo que hace que la vida humana sea preciosa

Esperanza, a pesar de todo

Reforma constitucional rusa. ¿Cuánta prisa tiene el Kremlin?

Por qué no creció la economía en 2019

Con cachitos de 500... ¿Ganan tiempo?

Santo Tomás de Aquino, apóstol de la verdad ante los errores mentales que envuelven por entero al mundo de hoy



Ing. José Antonio Herrera J.
Rector

L.A.E. Raúl Martínez R.
Rector de Expansión

L.C.C. Susana García Ramírez
Secretaria Académica

C.P. María Inés Pérez A.
Secretaria Administrativa



José de Jesús Castellanos López
Director

L.D.G. Raúl A. Elizondo Benítez
Diseño y formación

MCES. Ma. Pilar Castro Fragoso
Supervisión

UVAQ
Campus Santa María
Av. Juan Pablo II, No. 555
Col. Santa María de Guido
C.P. 58090
Morelia, Michocán, México.

Los artículos publicados no necesariamente expresan la filosofía y pensamiento de la Universidad; son responsabilidad de los autores.

Febrero de 2020
www.uvaq.edu.mx

Editorial

¡Es la cultura!

Cuando observamos los problemas que estamos viviendo en Occidente, queda claro que la raíz de todo es una crisis cultural. La cultura se reduce, a fin de cuentas, a la comprensión que la persona tiene de sí misma, de su destino y de las relaciones con sus semejantes. Saber para por qué y para qué se vive, es lo que determina la convivencia en las personas.

En su mensaje a la Congregación para la Doctrina de la Fe, el Papa Francisco recalcó que “el contexto sociocultural actual erosiona la conciencia de lo que hace que la vida humana sea preciosa”. Así es. Hemos derivado en una mentalidad que hoy se identifica como “lo políticamente correcto”, de verdadera esquizofrenia que fragmenta el pensamiento de las personas.

El mundo moderno nos muestra contrastes de pensamiento y conducta. Por un lado encontramos una fuerte afirmación de la persona, de mi persona, invocando derechos humanos para protegerla. Por otro lado y al mismo tiempo, quien así piensa es capaz de despreciar al otro, si le estorba. Se predica la libertad para la “realización de la personalidad”, y se permite que quien así piensa se encamine a un precipicio.

Los síntomas abundan. Por un lado se defiende el derecho a la vida del recién concebido y del anciano, pero al mismo tiempo se persigue al migrante y se le trata como animal. Se protege a los animales al extremo, a los “perrhijos”, pero se abandona a los niños en las calles y orfanatorios. Se promueve el divorcio rápido y se promueven los matrimonios homosexuales. Se hacen campañas contra las adicciones, pero se permite el uso lúdico de la marihuana. La lista podría ser interminable.

Un principio fundamental del pensamiento es que una cosa no puede ser y dejar de ser al mismo tiempo y desde el mismo punto de vista. Sin embargo, este principio de contradicción se viola continuamente, pues se adapta según los intereses particulares de personas o de grupos,

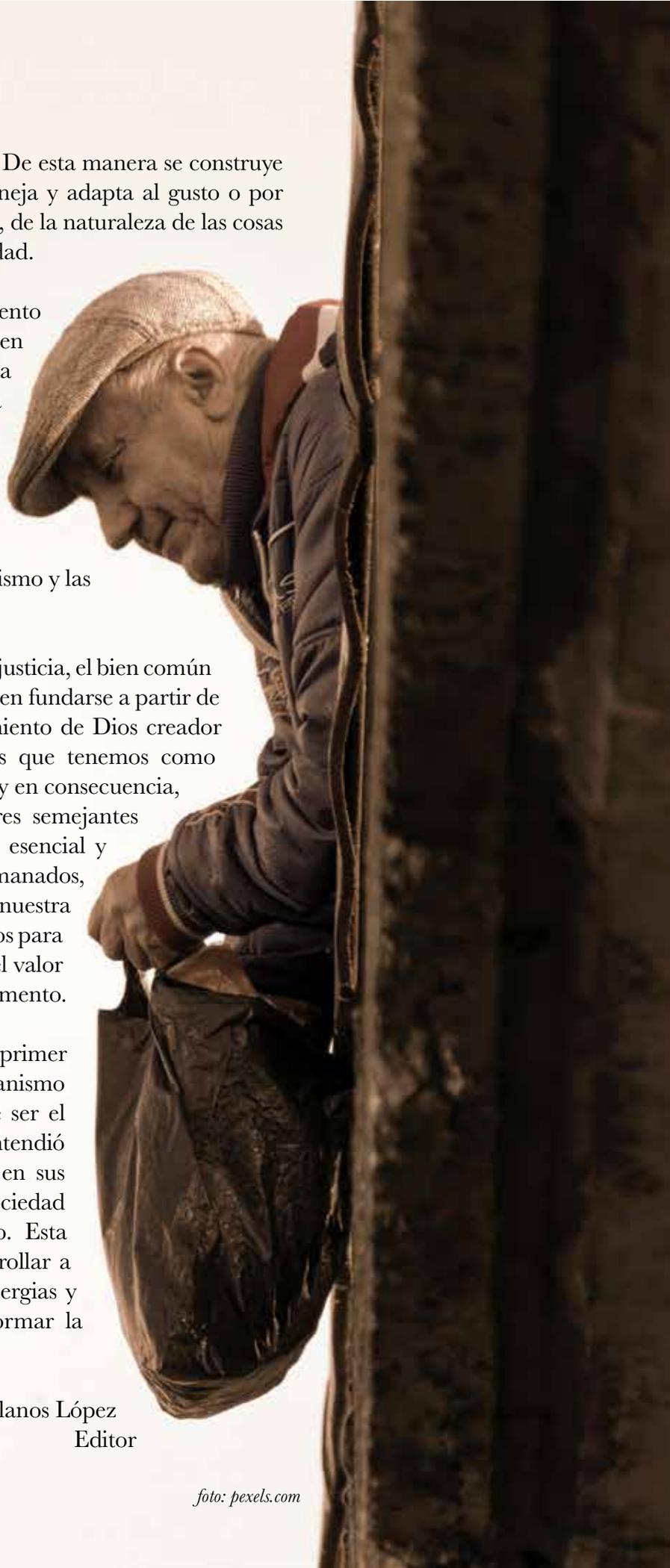
a fin de obtener ventaja sobre los demás. De esta manera se construye una “ética” de conveniencia, que se maneja y adapta al gusto o por consenso, sin entrar al fondo, a la esencia, de la naturaleza de las cosas que determina su bien, a partir de la verdad.

El desprecio a la metafísica y el pensamiento materialista de nuestro tiempo, fundado en el relativismo y el subjetivismo, donde una mal entendida pluralidad y tolerancia tienen como dogma el respeto irrestricto a “mi verdad” y “tu verdad”, sin mayor interés por La Verdad, son la causa profunda de los problemas sociales: la violencia, la injusticia, el abuso del poder, el consumismo, el autoritarismo, el populismo y las guerras.

Hay que afirmarlo una vez más: la paz, la justicia, el bien común y el desarrollo humano integral sólo pueden fundarse a partir de la Verdad, empezando por el reconocimiento de Dios creador y de nuestra característica de creaturas que tenemos como destino final el encuentro con Él. Luego, y en consecuencia, debemos reconocer en los demás a seres semejantes como nosotros, con la misma identidad esencial y con el mismo destino, por lo que hermanados, debemos trabajar juntos aquí, por nuestra perfección humana. Estos son los requisitos para que el contexto sociocultural reconozca el valor de la vida humana de todos y en todo momento.

EL desafío no es económico o político en primer lugar. Ante todo, es cultural. Sólo un humanismo integral, solidario y trascendente, puede ser el cimiento de una mejor sociedad. Así lo entendió Don Vasco de Quiroga y lo promovió en sus pueblos-hospital, desarrollando una sociedad educadora enraizada en el cristianismo. Esta es una tarea que nos corresponde desarrollar a todos ahí donde estamos, generando sinergias y ondas expansivas que ayuden a transformar la cultura de muerte en cultura de vida.

José de Jesús Castellanos López
Editor



El contexto sociocultural actual erosiona la conciencia de lo que hace que la vida humana sea preciosa

Discurso del Papa a la Congregación Pontificia Para la Doctrina de la Fe

Sres. cardenales, queridos hermanos en el episcopado y el sacerdocio, queridos hermanos y hermanas:

Os recibo con ocasión de vuestra asamblea plenaria. Agradezco al prefecto sus amables palabras; y os saludo a todos vosotros, superiores, funcionarios y miembros de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Os doy las gracias por todo el trabajo que desempeñáis al servicio de la Iglesia universal, en ayuda del Obispo de Roma y de los obispos del mundo para promover y proteger la integridad de la doctrina católica sobre la fe y la moral.

La doctrina cristiana no es un sistema rígido y cerrado en sí mismo, pero tampoco es una ideología que cambie con el paso de las estaciones; es una realidad dinámica que, permaneciendo fiel a su fundamento, se renueva de generación en generación y se compendia en un rostro, en un cuerpo y en un nombre: Jesucristo resucitado.

Gracias al Señor resucitado, la fe se abre de par en par a nuestro prójimo y a sus necesidades, desde las más pequeñas a las más grandes. Por lo tanto, la transmisión de la fe requiere

que se tenga en cuenta a su destinatario, que se conozca y se ame concretamente. En esta perspectiva, es significativo vuestro compromiso de reflexionar, en el curso de esta plenaria, sobre el cuidado de las personas en las fases críticas y terminales de la vida.

El contexto sociocultural actual está erosionando progresivamente la conciencia de lo que hace que la vida humana sea preciosa. De hecho, la vida se valora cada vez más por su eficiencia y utilidad, hasta el punto de considerar como «vidas descartadas» o «vidas indignas» las que no se ajustan a este criterio. En esta situación de pérdida de los valores auténticos, se resquebrajan también los deberes inderogables de solidaridad y fraternidad humana y cristiana.

En realidad, una sociedad se merece la calificación de «civil» si desarrolla los anticuerpos contra la cultura del descarté; si reconoce el valor intangible de la vida humana; si la solidaridad se practica activamente y se salvaguarda como fundamento de la convivencia.

Cuando la enfermedad llama a la puerta de nuestra vida, aflora siempre en nosotros la necesidad de tener cerca a alguien que nos mire a los ojos, que nos tome de la mano, que manifieste su ternura y nos cuide, como el Buen Samaritano de la parábola evangélica. (cf. Mensaje para la XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, 11 de febrero de 2020).

El tema del cuidado de los enfermos, en las fases críticas y terminales de la vida, invoca la tarea de la Iglesia de reescribir la «gramática» de hacerse cargo y de cuidar de la persona que sufre. El ejemplo del Buen Samaritano



enseña que es necesario convertir la mirada del corazón, porque muchas veces los que miran no ven. ¿Por qué? Porque falta compasión. Se me ocurre que, muchas veces, el Evangelio, al hablar de Jesús frente a una persona que sufre, dice: «se compadeció», «se compadeció»... Un estribillo de la persona de Jesús. Sin compasión, el que mira no se involucra en lo que observa y pasa de largo; en cambio, el que tiene un corazón compasivo se conmueve y se involucra, se detiene y se ocupa de lo que sucede.

Alrededor de la persona enferma es necesario crear una verdadera plataforma humana de relaciones que, al tiempo que fomentan la atención médica, se abran a la esperanza, especialmente en aquellas situaciones límite en las que el dolor físico va acompañado de desamparo emotivo y angustia espiritual.

El enfoque relacional
—y no meramente
clínico— con el
enfermo,

considerado en la singularidad e integridad de su persona, impone el deber de no abandonar nunca a nadie en presencia de males incurables. La vida humana, por su destino eterno, conserva todo su valor y dignidad en cualquier condición, incluso de precariedad y fragilidad, y como tal es siempre digna de la más alta consideración.

Santa Teresa de Calcuta, que vivió el estilo de la cercanía y del compartir, preservando hasta el final el reconocimiento y el respeto de la dignidad humana, y haciendo más humano el morir, decía: «Quien en el camino de la vida ha encendido incluso solo una luz en la hora oscura de alguien no ha vivido en vano».

A este respecto, pienso en lo bien que funcionan los hospices para los cuidados paliativos, en los que los enfermos





© Vatican Media

terminales son acompañados con un apoyo médico, psicológico y espiritual cualificado, para que puedan vivir con dignidad, confortados por la cercanía de sus seres queridos, la fase final de su vida terrenal. Espero que estos centros continúen siendo lugares donde se practique con compromiso la «terapia de la dignidad», alimentando así el amor y el respeto por la vida.

Aprecio, además, el estudio que habéis emprendido sobre la revisión de las normas de los delicta graviora reservados a vuestro dicasterio, contenidas en el Motu proprio Sacramentorum sanctitatis tutela de san Juan Pablo II. Vuestro esfuerzo va en la dirección adecuada de actualizar la normativa con miras a la mayor eficacia de los procedimientos, para que sea más ordenada y orgánica, a la luz de las nuevas situaciones y problemáticas del actual contexto sociocultural. Al mismo tiempo, os exhorto a continuar resueltamente en esta tarea, para dar una contribución válida en un ámbito en el que la Iglesia está directamente implicada, a proceder con rigor y transparencia en la salvaguarda de la santidad de los sacramentos y de la dignidad humana violada, especialmente la de los pequeños.

Por último, me congratulo por la reciente publicación del documento preparado por la Pontificia Comisión Bíblica sobre los temas fundamentales de la antropología bíblica que profundiza una visión global del proyecto divino, comenzado con la creación y que encuentra su cumplimiento en Cristo, el Hombre Nuevo, que constituye “la clave, el centro y el fin de toda la historia humana” (Conc. Ecum. Vat. II, Constitución Pastoral Gaudium et Spes, 10).

Os agradezco a todos, miembros y colaboradores de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el precioso servicio que prestáis. Invoco sobre vosotros la abundancia de las bendiciones del Señor; y os pido, por favor, que recéis por mí. ¡Gracias! ☒



© Vatican Media

47 AÑOS DESPUÉS

Santiago Muzio

Fuente: *One of us*

Es una declaración profética: “Nunca nos cansaremos de defender la vida inocente, en casa o en el extranjero”.

Nadie se lo esperaba.

Donald Trump acaba de retar en duelo a la progresía del mundo entero.

Le tiró un guante y por cierto que le ha dado en la cara: *“Cada persona – nacida o por nacer, sea pobre, abatida, discapacitada, enferma o anciana - tiene un valor inherente”* y dijo que los Estados Unidos *“reafirman con orgullo y firmeza su compromiso de proteger el regalo precioso de la vida en cada momento, desde su concepción hasta la muerte natural”*.

Clarísimo. No hay nada que agregar y todo está dicho. La vida es un “regalo precioso” y no se rompe, ni se tira, ni se rechaza un regalo. 47 años, día por día, después de aquel funesto y fúnebre 22 de enero de 1973 (caso Roe

vs. Wade) se alzó una voz, clara, tajante y definitiva para decirle al mundo: -Basta. Suficiente. El primero de los derechos es el derecho de todo hombre, -máxime si es indefenso y débil-, de nacer. De vivir. Sin categorías y sin condiciones.

Donald Trump acaba de crear un terremoto mundial

de magnitud comparable al tsunami asiático del 2004. Nadie se lo esperaba. No de esa forma y menos de esa manera.

A contracorriente del pensamiento del **establishment occidental**, el comandante en jefe del ejército de la primera potencia mundial acaba, a él solo, de ganar una batalla decisiva, aunque no definitiva, afirmando que la vida tiene un valor intrínseco desde su concepción, hasta su muerte natural.

Un noqueo monumental a los promotores del aborto y de la eutanasia.

Añadiendo el gesto a sus palabras, el presidente



de los Estados Unidos asistió, por primera vez en la historia de aquel país y por primera vez en la historia de occidente, a la March for Life. El hombre más potente del mundo, volando al socorro de los más débiles. Hay una actitud caballeresca en el gesto de Donald Trump. “Es un cálculo”, una “estrategia electoral”, han afirmado algunos. Puede ser. Necesita de las voces de los pro-life.

Qué se yo. También puede ser. Ojo que Trump “carga con él innumerables defectos”, han afirmado otros.

Claro que sí.
Como usted y como yo.
Como todos.

No me interesa aquí defender al personaje ni contestar frívolos ataques y argumentos ad hominem. En lo que respecta a la defensa de los indefensos, **las palabras y el gesto de Donald Trump son magníficos.**

Tienen un valor profético

Profético es afirmar la verdad ante un mundo que la rechaza, sin miedo a las consecuencias que puede traer aparejada tal afirmación.

Profético es afirmar, en tiempos en los cuales los progresistas sólo se **preocupan por derechos de cuanta minoría aparezca en la fecunda imaginación del hombre moderno**, que el primero de los derechos es el derecho de nacer, de vivir y de morir de muerte natural.

Trump no ha dicho nada descomunal. No ha inventado nada. Sus palabras fueron de **una sencillez brutal**. La verdad es sencilla. No necesita de artificios, ni de complejas demostraciones. La verdad está al alcance de todos los que teniendo oídos quieren escuchar y que teniendo ojos quieren ver.

Había dicho el genial G.K. Chesterton que llegará un día en el que será preciso desenvainar la espada para afirmar que el pasto es verde. No ha hecho menos Donald Trump afirmando que “cada niño es un regalo precioso y sagrado de Dios”. Parece ello banal, pero no es poco afirmarlo hoy en día.

Es un formidable **grito de guerra** a la mayoría de los dirigentes occidentales que se esfuerzan por ver en el hombre un instrumento de producción o de consumo. Es un grito de verdad en el desierto de la desolación actual. Es un grito fundacional que recuerda a los hombres que el primero de los compromisos es defender a los más débiles, los niños por nacer y los ancianos por morir.

Los niños y los ancianos son los pesos en la báscula que equilibra el mundo. Las dos columnas que sostienen el frágil equilibrio de la vida. Hay un extraño hilo que los reúne y sin el cual ninguna civilización puede sobrevivir demasiado tiempo. Necesitamos de los ancianos para transmitir cuentos, historias y fábulas olvidadas y necesitamos de la imaginación de los niños para que esas historias se encarnen y sigan existiendo de generación en generación. No es casual que en los Evangelios entre los primeros que reconocen a Cristo tengamos a un niño por nacer, San Juan el Bautista, y a un anciano, Simeón.

“**Somos la voz de los que no tienen voz**”, ha declarado Donald Trump. Y por cierto que esa voz ha resonado fuerte en estos días.

Quiera Dios que sea una etapa de conversión para nuestro mundo. Una suerte de Covadonga y de Poitiers de los tiempos modernos. Un párate para un mundo que, desdeñando a los más débiles, corre alocadamente hacia su perdición. ☒

Esperanza, a pesar de todo

Inicio de un nuevo año

Felipe Arizmendi Esquivel, Obispo Emérito de San Cristóbal de Las Casas

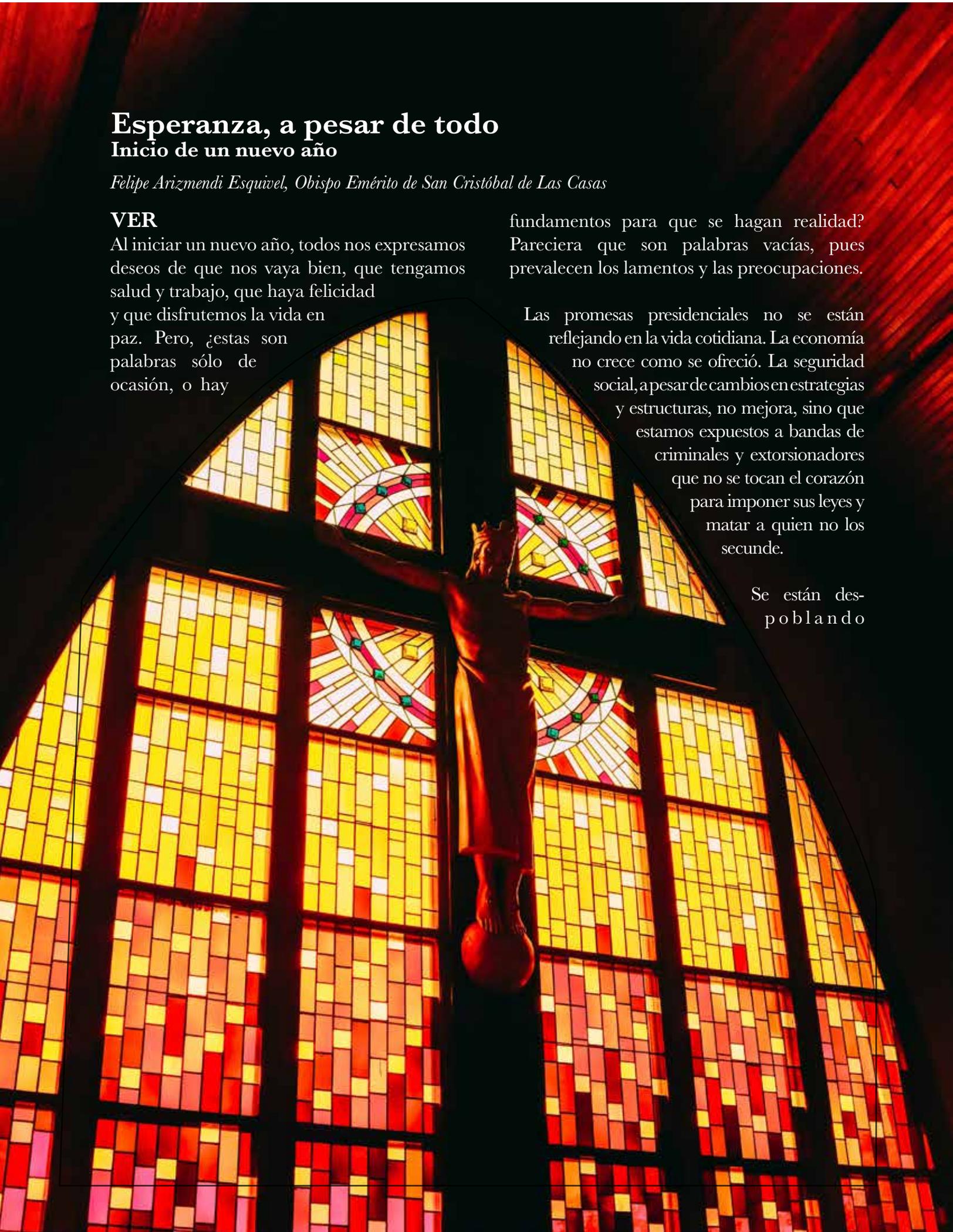
VER

Al iniciar un nuevo año, todos nos expresamos deseos de que nos vaya bien, que tengamos salud y trabajo, que haya felicidad y que disfrutemos la vida en paz. Pero, ¿estas son palabras sólo de ocasión, o hay

fundamentos para que se hagan realidad? Pareciera que son palabras vacías, pues prevalecen los lamentos y las preocupaciones.

Las promesas presidenciales no se están reflejando en la vida cotidiana. La economía no crece como se ofreció. La seguridad social, a pesar de cambios en estrategias y estructuras, no mejora, sino que estamos expuestos a bandas de criminales y extorsionadores que no se tocan el corazón para imponer sus leyes y matar a quien no los secunde.

Se están des-
poblando



comunidades que huyen de la violencia y las amenazas de esos grupos.

El país se nos ha descompuesto socialmente. No nos explicamos por qué hemos llegado a esta lamentable situación, si tenemos muchos recursos naturales y humanos, si hay tanta gente buena y capaz, si tenemos historia y valores... Lo que pasa es que se ha ido destruyendo la base social, que es la familia. Nuestros legisladores se dejan dominar por pequeños grupos que ponen su libertinaje como un derecho, y son cobardes para defender la familia. Si los hijos crecen sin padres que los eduquen con el ejemplo, ¿qué podemos esperar! ¡Cada quien hace lo que quiere, sin importarle los derechos de los demás! Estamos cosechando lo que se ha sembrado. Por ello, pareciera que el panorama para el nuevo año no es esperanzador.

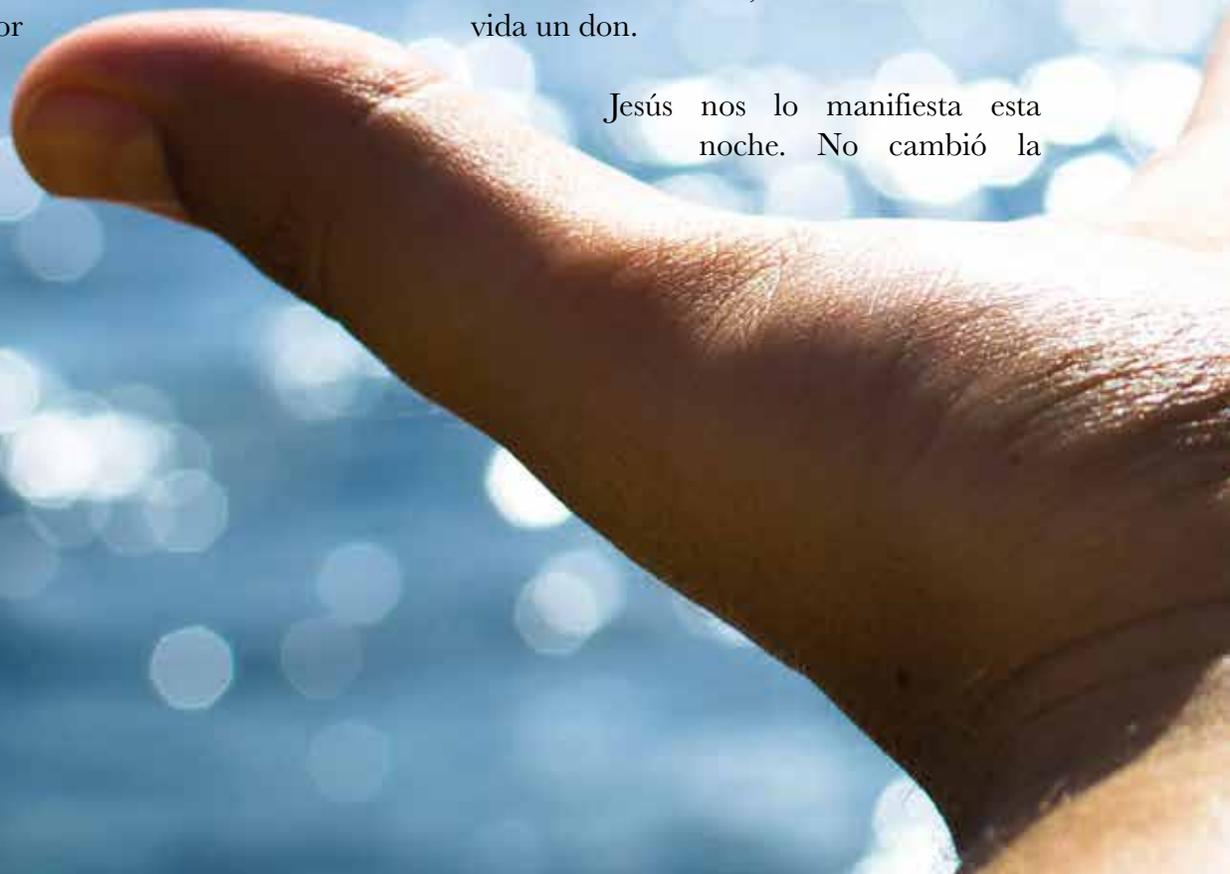
Y en nuestras iglesias, no siempre somos muy ejemplares. Escucho quejas de feligreses que dicen haberse apartado de la práctica religiosa por el mal trato de sus pastores. No se alejan por razones doctrinales, sino por

los modos agresivos, fríos, secos, indolentes, malhumorados de algunos sacerdotes, que parecen darle más importancia a lo económico, que a la evangelización. Dicen que, por eso mismo, hay quienes cambian de religión.

PENSAR

Al respecto, el Papa Francisco dijo en su homilía de la noche de Navidad: “En las noches de la vida, a nosotros como a los pastores, Dios nos dice: «No teman» (Lc 2,10). ¡Ánimo, no hay que perder la confianza, no hay que perder la esperanza, no hay que pensar que amar es tiempo perdido! En esta noche, el amor venció al miedo, apareció una nueva esperanza, la luz amable de Dios venció la oscuridad de la arrogancia humana. ¡Humanidad, Dios te ama, se hizo hombre por ti, ya no estás sola!... Acojamos el don que es Jesús, para luego transformarnos en don como Jesús. Convertirse en don es dar sentido a la vida y es la mejor manera de cambiar el mundo: cambiamos nosotros, cambia la Iglesia, cambia la historia cuando comenzamos a no querer cambiar a los otros, sino a nosotros mismos, haciendo de nuestra vida un don.

Jesús nos lo manifiesta esta noche. No cambió la



historia constriñendo a alguien o a fuerza de palabras, sino con el don de su vida. No esperó a que fuéramos buenos para amarnos, sino que se dio a nosotros gratuitamente. Tampoco nosotros podemos esperar que el prójimo cambie para hacerle el bien, que la Iglesia sea perfecta para amarla, que los demás nos tengan consideración para servirlos. Empecemos nosotros” (24-XII-2019).

En su carta Admirabile signum, dice: “Pensemos en cuántas veces la noche envuelve nuestras vidas. Pues bien, incluso en esos instantes, Dios no nos deja solos, sino que se hace presente... Su cercanía trae luz donde hay oscuridad e ilumina a cuantos atraviesan las tinieblas del sufrimiento” (No. 4).

En su Mensaje
para la Jornada
de la Paz

2020, afirma: “La esperanza es la virtud que nos pone en camino, nos da alas para avanzar, incluso cuando los obstáculos parecen insuperables” (No. 1).

ACTUAR

Si queremos que el país cambie y haya paz, empecemos por nosotros mismos, por nuestra familia y comunidad. Como dice Jesús, trata bien a todos, incluso a quienes te tratan mal. No te conformes con no hacer daño a los demás, sino abre los ojos y el corazón para hacer algo por quienes sufren más que tú. Perdona de corazón a quien te haya perjudicado. Educa a tu familia en el trabajo honrado, en el respeto a los demás, en la sobriedad y la austeridad, en la preocupación generosa por la comunidad.

Este año nuevo, y todos los años, dependen también de ti y de mí. Animo y felicidades. ☒



Por qué no creció la economía en 2019

Luis Pazos

Durante el sexenio de Peña Nieto el PIB por habitante cayó en un 10% y con Calderón creció en un 16%, a pesar de la recesión mundial del 2008, que repercutió en un crecimiento negativo en México de menos 5.3% en 2009.

En 2019, después de 10 años, México vuelve a dejar de crecer, ¿por causas externas o internas, del gobierno anterior o del actual?

El Producto Interno Bruto o PIB, nos permite conocer la cantidad de bienes y servicios creados en un país en determinado período. Esa creación de riqueza es la base del progreso y de la mejora del nivel de vida de la mayoría. Si no crece el PIB disminuye en promedio la cantidad disponible de bienes y servicios por persona, llamado ingreso por habitante o PIB per cápita.

La sociedad en general se empobrece.

Durante el sexenio de Peña Nieto el PIB por habitante cayó en un 10% y con Calderón creció en un 16%, a pesar de la recesión mundial del 2008, que repercutió en un crecimiento negativo en México de menos 5.3% en 2009.

En 2019, después de 10 años, México vuelve a dejar de crecer, ¿por causas externas o internas, del gobierno anterior o del actual?

En 2008 la economía de Estados Unidos no creció, cayó en menos 0.1%, factor determinante de la caída de la economía de México en 2009, pero en 2019 es otra historia. La economía de EUA creció en 2.9%



en 2018 y se estima alrededor del 2% en 2019, año en que la mayor creación de empleos a mexicanos en EUA se tradujo en remesas récord de dólares a México, lo que apuntaló el tipo de cambio, evitó el alza del dólar e indirectamente de los precios.

Las causas de la ausencia de crecimiento en México en 2019 fueron internas y, por lo tanto, las soluciones son internas.

En 2018, último año de Peña Nieto la economía creció un 2%, la mitad del crecimiento de la economía que recibió en 2012. Aunque López Obrador heredó una economía en crecimiento, la deuda y el déficit heredados estaban prendidos con alfileres.

Los secretarios de Hacienda de López Obrador evitaron transitoriamente el agravamiento del déficit y la deuda en 2019, pero las acciones y declaraciones del Presidente, como la cancelación del aeropuerto de Texcoco, que violó contratos y el Estado de Derecho, y la reversión de hecho de la reforma energética, crearon expectativas negativas e incertidumbre que frenaron la inversión, principal detonadora del crecimiento.

En 2019 la desconfianza por acciones, gastos innecesarios y declaraciones del Presidente, fueron la principal causa de la ausencia de crecimiento. Si continúa el mismo estilo de gobernar en 2020, continuará el nulo o bajo crecimiento. [x](#)

Con cachitos de 500... ¿Ganan tiempo?

Gerardo Mosqueda

Con la cuarta transformación llega una nueva crisis para el país. No se resuelve, ni disminuye la violencia ni la inseguridad; sigue incrementando el desempleo y ahora desmantelan el servicio de salud para los mexicanos que no están afiliados al IMSS y al ISSSTE. Con un discurso quiere someter a los gobiernos estatales para que firmen los acuerdos del nuevo sistema de salud y al mismo tiempo entregar toda la infraestructura de los estados y los municipios a la administración federal.

Pero nada de esto está funcionando en el país. Las tasas de desempleo incrementan, los salarios se encuentran estancados y cuando sube el salario mínimo, en automático y

derivado de las reformas fiscales aprobadas por los diputados del partido del presidente López, suben los precios de la canasta básica. No creo, ni me parece importante que el presidente, López esté atendiendo si se vende el avión o se rifa o lo rentan; la conferencia mañanera fue el escenario ideal para marcar la tendencia en las redes sociales y distraer a los mexicanos de los problemas que si nos afectan a todos. Especialmente la pifia de propuesta del nuevo sistema de salud que no lo puede explicar ni el propio secretario de Salud del país.

Para que se levanta temprano el presidente y dedica todos los días (si es que aceptamos como cierto lo que dice de sus reuniones



con el gabinete de seguridad antes de las conferencias ante medios de comunicación), para sus juntas con el gabinete de seguridad si el resultado es que a un año de gobierno del presidente López es el peor en materia de crímenes dolosos en toda la historia del país. El gabinete de seguridad no da resultados, las estrategias en materia de seguridad no funcionan, los delincuentes actúan con toda impunidad y las explicaciones del presidente siguen siendo las mismas que cuando empezó su gobierno... los culpables son los gobernantes anteriores... bla bla bla.

Se cumplió un año de la explosión de Tlahuelilpan, 190 personas murieron, las autoridades están preocupadas por hacer un monumento, les dieron 15,000 pesos de indemnización a los familiares de los difuntos pero seguimos sin tener cifras oficiales sobre el huachicol y en estados como Hidalgo, Guanajuato o Puebla continúa la venta clandestina de combustibles.

Subsiste la tesis sociológica: la memoria colectiva no existe. Podemos estar padeciendo tragedias en nuestro país y si nos cuentan de manera oficial que se está haciendo el esfuerzo más importante en la historia es posible que lo aceptemos como cierto... no tenemos la cultura, ni las fuentes de información para confirmar si lo que estamos viendo en verdad no tiene antecedentes, si en verdad es la primera vez que sucede... vender un avión o una flota de aviones, en qué medida nos enfoca hacia los problemas de la salud de los mexicanos... siguen muriendo niños con enfermedades degenerativas por la falta de los tratamientos y medicamentos adecuados en el sector salud.

En qué medida se está atendiendo el rezago educativo, la generación de empleo, el estímulo a la investigación, la creación de nuevas empresas, la formación de



nuevos emprendedores que multipliquen oportunidades de desarrollo para el país...

Para esos temas que son los temas del estado mexicano no hay respuesta del gobierno... no se están atendiendo.

La inercia del poder mantiene al presidente muy ocupado viajando por el país en aviones comerciales, en camionetas, por todas partes del país, dejando los mensajes de que es un presidente ocupado de los mexicanos... pero los resultados son negativos.

La visión del presidente es del siglo pasado. Donde la inercia del poder pondera la soberbia del gobernante, los equipos de trabajo no existen y el gabinete presidencial se distingue por la falta de carácter para demostrar que su cartera de cargo, como funcionario de primer nivel depende del estado de ánimo del presidente.

Si con ganar tiempo ante la opinión pública se mejoran los indicadores de los temas importantes del país... pues que se dediquen a vender aviones... o a rifarlos o rentarlos pero la realidad es que no hay manera. Los asuntos del estado mexicano requieren un jefe de estado no un vendedor de bienes públicos. ☒

Así se llegó al Frente Popular



Nemesio Rodríguez Lois

Después de varias semanas –dos meses escasos–, el socialista Pedro Sánchez logró que una exigua mayoría de los diputados del Congreso le diesen los votos necesarios para ser investido presidente del gobierno español. Después de haber obtenido una victoria pírrica en las elecciones del 10 de noviembre, el líder del PSOE (Partido Socialista Obrero Español) logró formar gobierno gracias a la coalición que hizo con Pablo Iglesias, el líder radical de PODEMOS.

Aquí lo que realmente sorprende es que el grupo marxista de Pablo Iglesias –a pesar de haber sufrido la peor derrota en sus cinco años de vida– logre llegar al gobierno obteniendo la vicepresidencia y varios ministerios.

Esto nos hace ver como el próximo gobierno español será de extrema izquierda, dándose la paradoja de que dirigirán los destinos de España precisamente quienes se declararon como los enemigos más acérrimos del Estado Español.

Pedro Sánchez obtiene la jefatura de gobierno no solamente gracias a su alianza con PODEMOS sino también por el apoyo que –bien fuese votando a favor o bien fuese absteniéndose– le dieron los separatistas vascos y catalanes.

Un auténtico Frente Popular es el que acaba de imponerse en España.

A diferencia de un socialista de tendencia moderada –aquella que se conoce como socialdemocracia– en el futuro inmediato

será un gobierno descaradamente marxista el que lleve las riendas del país.

Y es que una cosa es la socialdemocracia de un Felipe González –afiliada a la II Internacional Socialista– y otra muy diferente es una corriente que milita dentro de las filas de la III Internacional Socialista.

Los gobiernos socialdemócratas suelen avanzar lentamente y por etapas, consolidando sus logros por medio de la Revolución Cultural lo que significa que van cambiando la mentalidad de la gente mediante profundas reformas educativas.

Eso fue lo que hizo el socialdemócrata Felipe González en España durante más de trece años: Por medio de leyes permisivas en materia moral como fueron la legalización del divorcio y la despenalización del aborto se fue cambiando el modo de pensar de toda una generación de españoles.

Con el paso del tiempo, la nueva generación que vino después llegó pensando de un modo muy diferente a la anterior.

Eso explica el que, andando el tiempo, a esa nueva generación de españoles le costase muy poco votar por candidatos radicales que eran rechazados por sus padres.

En todo este proceso es muy importante subrayar que, durante su largo mandato, Felipe González no se mostró radical en lo económico o sea que jamás tocó la propiedad privada.

Eso hizo que la gente se confiase creyendo ingenuamente que el socialismo había cambiado.

Eso eliminó cualquier posible reacción popular, lo cual facilitó que las mentes de los niños y jóvenes fuesen envenenadas por las

nuevas ideas.

Una vez deformados los criterios de millones de españoles, se pasó a la siguiente etapa en la cual le tocó desempeñar el papel principal a José Luis Rodríguez Zapatero.

Contando ya con una amplia base popular de españoles deformados durante la etapa anterior, a Zapatero le fue relativamente fácil legalizar las uniones contra natura, así como una serie de aberraciones contra el orden natural.

A diferencia del astuto Felipe González que era todo un encantador de serpientes, Zapatero sí tocó lo económico lesionando a la iniciativa privada, con lo cual produjo una crisis económica de dimensiones nunca antes vistas.

En las elecciones de 2011, los españoles repudiaron masivamente al socialismo dándole una enorme confianza al centrista Mariano Rajoy quien resolvió en parte el problema económico, pero se guardó mucho de quitar las leyes impuestas por los socialistas.

Los resultados están a la vista: Después de haber derrocado a Rajoy mediante una inesperada moción de censura y después de varios intentos por llegar al poder, Pedro Sánchez lo consigue ahora gracias a la ayuda de los militantes más radicales de la III Internacional.

El nuevo gobierno ya no se dedicará a guardar las apariencias como lo hizo Felipe González durante más de trece años.

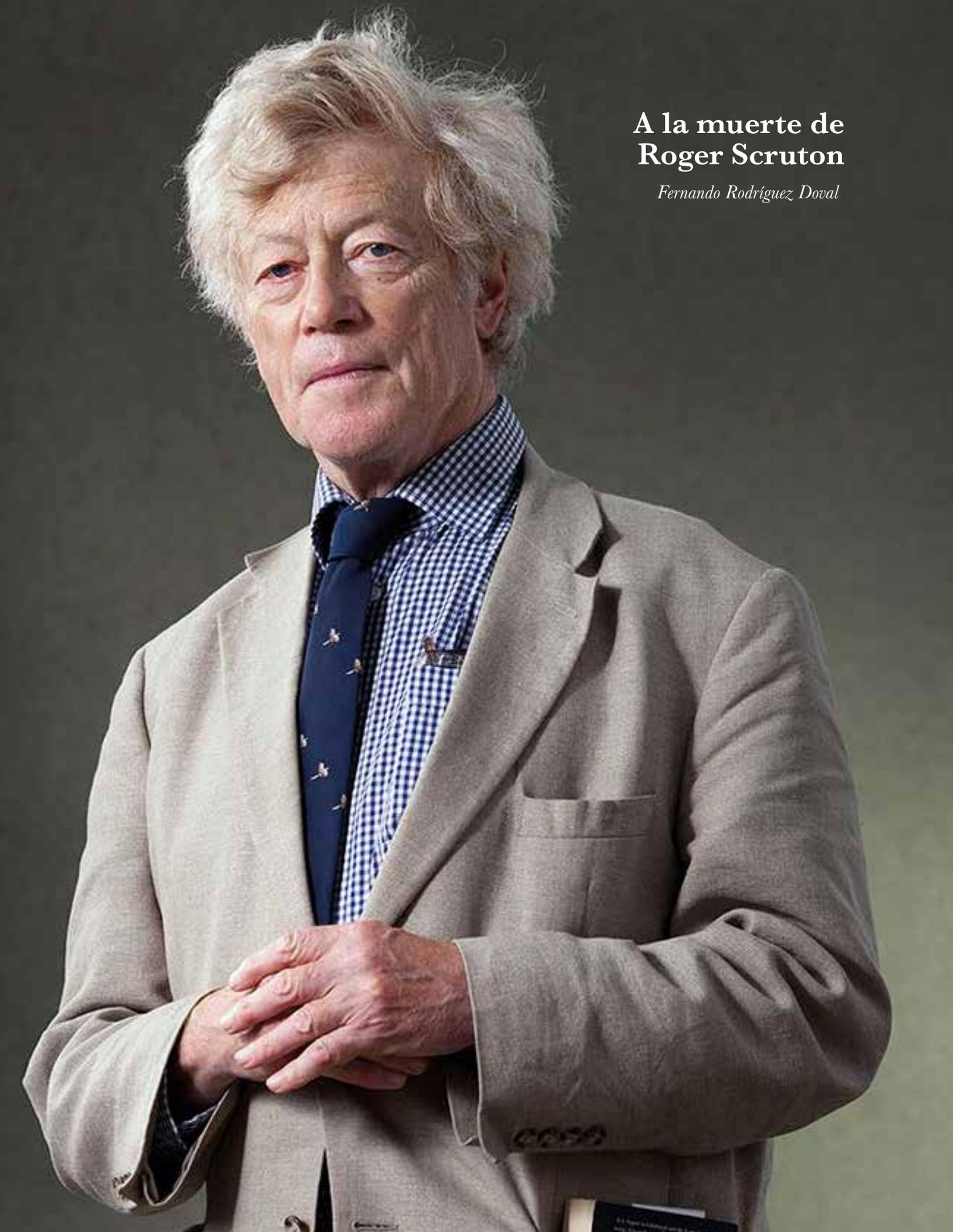
El nuevo gobierno se ha quitado la máscara mostrando el rostro real del socialismo.

Un rostro real que se caracteriza por su odio visceral tanto a la propiedad privada como a la religión católica.

Son tiempos muy difíciles los que le esperan a España.

Tiempos que recuerdan aquellos de los trágicos enfrentamientos que se produjeron el siglo pasado, a partir del fraude electoral que, en febrero de 1936, llevó al poder al Frente Popular. [x](#)



A portrait of Roger Scruton, an elderly man with white, wavy hair, looking slightly to the left. He is wearing a light-colored suit jacket over a blue and white checkered shirt and a dark blue tie. His hands are clasped in front of him. The background is a dark, neutral color.

A la muerte de Roger Scruton

Fernando Rodríguez Doval

El pasado 12 de enero falleció el intelectual británico Roger Scruton, uno de los mayores teóricos contemporáneos del pensamiento político conservador. Doctor en filosofía por la Universidad de Cambridge, docente en numerosas escuelas y universidades, miembro de la Academia Británica y de la Real Sociedad de Literatura de Londres, Scruton fue un amante de la Estética y una de las mentes más lúcidas del pensamiento occidental en los últimos años.

Quizá haya pocas palabras en el léxico político tan caricaturizadas como conservador. Ser conservador tiene muy mala prensa. Es verdaderamente raro el político o el intelectual que acepta definirse públicamente como tal. Se ha estigmatizado al conservador como alguien retrógrada, fuera de tiempo, mantenedor de privilegios, enemigo del progreso. Scruton no solamente se definió como conservador sino que teorizó acerca de lo que ser conservador significa.

El conservador está convencido, decía Scruton, que las cosas buenas son fácilmente destrozadas, pero muy difícilmente creadas. Por eso desconfía de todos aquellos que prometen paraísos terrenales o utopías ciegas a partir de ideologías totalizantes o proyectos de ingeniería social.

El conservador considera que la prueba y el error es un método más efectivo que el borrón y cuenta nueva que pregonan los revolucionarios. Hacer tabula rasa con el pasado no solamente rebela una infinita soberbia, sino también una gigantesca estupidez. Recomenzar la historia desde cero implica desconocer la experiencia y los repertorios de soluciones que la sociedad ha ido encontrando a lo largo de milenios. Por eso es que el conservador agradece a los muertos por las costumbres, instituciones y tradiciones que nos legaron, las cuales son el

depósito que condensa un proceso empírico de aprendizaje colectivo. La civilización consiste, según el español Francisco José Contreras, en conceder un voto de confianza a los antepasados.

Por supuesto, la presunción de bondad de la tradición heredada no impide la reforma de la maldad recibida. Las tradiciones e instituciones no son inmóviles: necesitan evolucionar para adaptarse a las nuevas circunstancias. El conservador sensato promueve la evolución sobre la revolución, la reforma sobre la ruptura.

Por eso decía Michael Oakeshott, otro gran intelectual británico, que más que una doctrina o ideología, el conservadurismo es una actitud: la de preferir lo familiar a lo desconocido, lo efectivo a lo posible, lo conveniente a lo perfecto, la risa presente a la felicidad utópica. “Los cambios suelen ser celebrados indiscriminadamente sólo por aquellos que no valoran nada, cuyos vínculos son efímeros y que desconocen el amor y el afecto”, escribió.

Scruton afirmaba que Occidente legó al mundo cosas enormemente valiosas que merecen ser conservadas y que hoy se encuentran amenazadas: la libertad, la seguridad legal, la protección del entorno, la organización familiar, la discusión cultural y científica abierta o los procedimientos democráticos, elementos que de alguna forma encuentran su sustento en el mandamiento cristiano de amor al prójimo que a su vez permite una libertad y tolerancia religiosa que no existe en otras latitudes del planeta.

También británico y también filósofo, Edmund Burke definía en el siglo XVIII a la sociedad como la reunión de los muertos, los vivos y los que están por nacer. Heredero suyo, Scruton defenderá la nación como



ámbito de solidaridad, defensa de los derechos individuales, sujeto de Derecho Internacional, ecosistema cultural y hasta territorio natural del conservacionismo medioambiental.

A contracorriente del pensamiento posmoderno, Roger Scruton insistía en la existencia de cosas sagradas en el mundo. Por eso es que defendía el rol de la religión en la sociedad, la trascendencia de la belleza, la profundidad de la responsabilidad moral o la dignidad innegociable de cada ser humano. “La tolerancia significa estar dispuesto a aceptar opiniones que te desagradan intensamente. De igual forma, democracia significa consentir en ser gobernado por gente que te desagrada intensamente”, escribió Scruton a los dogmáticos contemporáneos que censuran todo aquello que no es acorde con la corrección política y la dictadura progre.

No fue un nostálgico Roger Scruton. Mucho menos un melancólico. Fue un brillante intelectual que buscó despertar a la cultura occidental de

su letargo a partir del redescubrimiento de los valores que la constituyeron. Valores que él defendió hasta su último aliento, a pesar del cáncer que se lo llevó en solamente seis meses. Todavía el día de Navidad publicó en su blog que la cercanía con la muerte lo había llevado a entender plenamente el significado de la gratitud.

Las valiosas reflexiones de Roger Scruton, enmarcadas en un fino humor británico al más puro estilo del gran Chesterton, son útiles en el México actual, donde padecemos un gobierno que ha decretado la destrucción de todo lo que provenga de gobiernos anteriores, en un afán por hacer del actual presidente una suerte de refundador de la nación. No es casualidad, por cierto, que quien hoy dirige los destinos del país descalifique a sus opositores calificándolos, un día sí y otro también, como “conservadores”: es la lógica altanera de quien se considera el primer hombre sobre la Tierra. Ninguno de los que antes pretendió eso acabó bien. Eso también nos lo enseña la sabiduría acumulada por la historia. ☒

Reforma constitucional rusa. ¿Cuánta prisa tiene el Kremlin?

Anna Kondratova

La tarde del pasado 15 de enero, después de que en su discurso anual a las cámaras Putin propusiera una amplia reforma constitucional, los acontecimientos tomaron un ritmo frenético. En cuestión de minutos, el gobierno Medvedev dimitió para permitir al presidente “lanzar la reforma, que –señaló el primer ministro saliente– producirá cambios significativos en el equilibrio entre poderes”. La mañana siguiente tomaba posesión en su despacho el nuevo premier, el exjefe de la Agencia Federal de impuestos Mikhail Mishustin.

Probablemente Medvedev y sus colaboradores se pasaron la noche vaciando escritorios y armarios de papeles y efectos personales para permitir una sucesión tan fulminante, al igual que el resto de ministros. ¿Cómo explicar tanta prisa dentro de un sistema de gobierno donde las cosas parece que no cambian nunca?

El fin último de las reformas constitucionales anunciadas es evidente: hay que resolver el

“problema 2024”, es decir, cómo conservar el poder de Vladimir Putin, que al término de su mandato presidencial ya no tendrá posibilidad de reelección. Con este objetivo, la maquinaria estatal lleva tiempo trabajando. Lo anunciado el 15 de enero probablemente sea la “solución B”, a la que el Kremlin no pensaba tener que llegar hasta el último momento. La “solución A” era la creación de un nuevo Estado integrado, constituido por Rusia y Bielorrusia, que reforzaría el “mundo ruso”, cada vez en una mayor crisis y sobre todo permitirá volver a empezar el juego desde cero. La presión del Kremlin sobre Bielorrusia hasta primeros de año ha sido considerable, sirviéndose incluso de varias armas, propuestas más o menos tentadoras de unión y hasta chantajes con el gas y el petróleo.

Pero Putin hizo sus cuentas sin contar con Lukashenko. El “padre” de la nación bielorrusa se resistió y defendió encarecidamente la independencia del país, diciendo alto y claro



que, después de Ucrania, Rusia quería meter sus manos en Bielorrusia pero que su país solo estaba dispuesto a llegar a acuerdos y alianzas a cambio de que no haya “anexión” y cada uno permanezca en su casa. A menos que –propuso el 24 de diciembre– Rusia decida entrar a formar parte de Bielorrusia. En otros términos, tanto las propuestas como las amenazas de represalias han sido igualmente ignoradas. No quiera Dios que, resuelta la cuestión de la continuidad en el poder, dentro de un tiempo Putin no decida vengarse de la escasa colaboración de Lukashenko recreando en Bielorrusia alguno de los escenarios ucranianos...

Pasamos así al plan B. Que tenía que realizarse de prisa, porque había que poner punto final a las reformas constitucionales antes del 5 de septiembre de este año. De hecho, en septiembre de 2021 están previstas las elecciones parlamentarias, y por ley no es posible meter mano a la Constitución en el arco de los doce meses previos. En consecuencia, Putin y sus hombres tenían esta fecha tope y el nuevo gobierno tendrá que mantener caliente la situación política dentro y fuera del país.

La expresión utilizada por Medvedev sobre el “equilibrio entre poderes” es central. Las reformas constitucionales anunciadas se dirigen de hecho al refuerzo del Consejo de Estado, un órgano hasta ahora bastante marginal (solo tiene un papel consultivo respecto al jefe del Estado) pero que, con la nueva configuración, asumiría un papel neurálgico, transformándose en el Gran titiritero. Por el contrario, el presidente, en el nuevo escenario, vería reducir considerablemente sus poderes, convirtiéndose en una figura representativa, y las dos cámaras se limitarían a desarrollar una función eminentemente técnica. Por lo demás, estamos ante una solución ya

aplicada en países como China y Kazajistán, que recuerda también la estructura de poder existente en la antigua URSS.

Todo esto no son más que hipótesis, pero el ritmo al que van los cambios en el Kremlin hace pensar que muy pronto lo comprobaremos. Está claro que, en caso de avanzar en la dirección indicada, Putin pronto dejará el cargo presidencial, ya vaciado de su peso. Por lo demás, ya el 16 de enero, en una entrevista, se mostró desfavorable a mantener a ultranza el puesto presidencial. “Después de tantos mandatos hay que cambiar”.

A la luz de los últimos acontecimientos, tal vez se entienda un poco mejor el turbulento proceso de depuración de candidatos en las elecciones municipales del pasado septiembre (especialmente en Moscú), con las manifestaciones y arrestos del verano y los procesos de otoño, provocando un cierto levantamiento en la opinión pública. La violencia de las intervenciones de las fuerzas del orden y de las autoridades judiciales sorprendió en esta ocasión hasta a los propios rusos, que ya están bastante acostumbrados a la “mano dura” del Estado.

Probablemente, las órdenes desde lo alto eran en este caso de no escatimar esfuerzo alguno para que los nuevos órganos locales fueran fieles y absolutamente fiables, de cara a las maniobras previstas en los meses siguientes. A pesar de todo el trabajo realizado, en las elecciones el partido de Putin perdió en Moscú un tercio de los escaños, aunque en el país en su conjunto consolidó su posición. Las reformas constitucionales anunciadas serán sancionadas por un referéndum popular, de modo que la pelota pasará a la nación. Quién sabe si nos esperan más sorpresas, después de los reiterados e inesperados episodios de despertar de la conciencia cívica que nos regaló 2019...

La Nueva Europa 



Card. Sarah: «Me rompe el corazón la brutalidad, irreverencia, falta de consideración e indecencia con que se ha tratado a Benedicto XVI»

El cardenal Robert Sarah ha hecho una sólida defensa del libro que ha escrito junto a Benedicto XVI sobre el celibato sacerdotal, diciendo que es esencial que la gente lo lea en vez de hablar sobre él, ya que existe «una profunda ignorancia histórica» de este tema.



PIDE LEER EL LIBRO QUE ESCRIBIÓ JUNTO AL PAPA EMÉRITO ANTES DE OPINAR

(NCR/InfoCatólica) En una entrevista concedida al diario italiano Il Flogio, la primera desde el furor causado por la publicación del libro en francés a principios de mes, el cardenal Sarah denunció también el hecho de que el libro ha estado rodeado por «cuestiones secundarias totalmente ridículas» así como de «controversias absurdas, soeces mentiras y humillaciones horribles».

«Lo que me rompe el corazón y me hiera profundamente es la **brutalidad, la irreverencia, la falta de consideración y la indecencia con la que se ha tratado a Benedicto XVI**».

El día 12 de enero, el periódico francés Le Figaro dio la noticia sobre el libro, titulado Desde el fondo de nuestros corazones: Sacerdocio, Celibato y la crisis de la Iglesia Católica, en el que el cardenal Sarah recalca el vínculo

sacramental entre el sacerdocio y el celibato, y Benedicto explicaba cómo el celibato sacerdotal tiene sus raíces en el Antiguo Testamento.

Se desató una **tormenta de críticas contra el cardenal y el Papa Emérito, describiéndolos como contrarios al Papa Francisco**, que está decidiendo actualmente sobre si permitir sacerdotes casados en la Amazonia para ayudar a combatir la escasez de sacerdotes en la región.

También se acusó al cardenal de manipular a Benedicto para que apareciera como co-autor del libro, así como de haber escrito conjuntamente la introducción y la conclusión, alegaciones que él negó mediante la publicación de la correspondencia entre Benedicto y él.

La editorial italiana del libro, Cantagalli, respondió a esa polémica el día 22 de enero, diciendo que los autores eran «Robert Sarah con Joseph Ratzinger/Benedicto XVI», y declarando que **Benedicto XVI «había leído y estaba de acuerdo» con la introducción y la conclusión** escrita por el cardenal Sarah.

«Sin ninguna animosidad, sin atacar a nadie, ofrecemos nuestras reflexiones con claridad, rigor y fidelidad a la verdad sobre una cuestión esencial», dijo el jefe de la liturgia vaticana a Il Foglio. «**¿Por qué decir que yo me opondría al Papa Francisco? ¿Por qué? ¿Hay, quizás, una simple frase, una simple actitud en el texto que exprese esa oposición? ¿Por qué se me humilla y calumnia constantemente?**».

«**Lean el libro**»

Sarah añadió:

«**Benedicto XVI me ha confirmado personalmente que ha acogido con agrado este libro y está feliz con su publicación.** Todo el texto, por lo tanto, permanece inalterado, excepto la introducción y la conclusión, tal como explicó la editorial Cantagalli. Ahora pido que acabe esta polémica estéril».

Después de señalar que la editorial francesa del libro, Fayard, «responderá adecuadamente a esta difamación», él siguió diciendo que es «esencial» que la gente preste atención a lo que Benedicto ha escrito. «Continuar hablando sobre el resto es una distracción», dijo.

«**Invito a leer el libro en vez de hablar sobre él**».

Cuando se le pidió que explicara lo fundamental del libro, el cardenal Sarah dijo que se puede resumir en una frase: «**El celibato sacerdotal no es una simple disciplina canónica**». Si la ley del celibato se debilita, «incluso en una

sola región, se abre una brecha, una herida en el misterio de la Iglesia», dijo. Existe un «vínculo ontológico-sacramental» entre el sacerdocio y el celibato que «nos recuerda que la Iglesia es un misterio, un don de Dios que no nos pertenece».

El cardenal dijo que no es posible «crear un sacerdocio para hombres casados sin dañar el sacerdocio de Jesucristo y su novia, la Iglesia».

Los sacerdotes, continuó, «son realmente una extensión de Jesucristo. No puede ser un hombre compartido. Cuando llega a casa, no está de vacaciones. Sigue siendo una persona consagrada. **Toda su vida pertenece a la Iglesia porque todo su ser está dedicado a Cristo**».

Los fieles saben esto «por intuición», dijo el cardenal guineano, y se preguntó si ellos se confesarían con un sacerdote casado. «**Si un sacerdote se entrega por completo a la Iglesia, ¿qué lugar ocuparán su mujer y sus hijos? ¿Qué haremos cuando tengamos que tratar con el divorcio de un sacerdote? ¿Por qué deberíamos esperar tales casos?**».

Cuando el entrevistador Matteo Matzuzzi le dijo que uno de los argumentos que se han suscitado es el de que el celibato es una disciplina reciente, el cardenal Sarah replicó: «¡En absoluto!». Él recalcó que **desde el Concilio de Elvira en el año 305, la Iglesia ha decretado que los sacerdotes se abstuvieran de las relaciones sexuales con sus esposas** y si no lo hacían, o tenían hijos, serían «expulsados del rango eclesiástico».

Señaló que tal disciplina fue «aceptada pacíficamente», y que *los cristianos eran ya conscientes en ese tiempo de que un sacerdote debe ofrecerse «con todo su cuerpo y con toda su alma»* puesto que «ya no se pertenece a sí mismo». Fue posteriormente, cuando hubo una «corrupción de los textos», que la disciplina en Oriente que permitía los



sacerdotes casados «evolucionaría» pero «sin renunciar nunca al vínculo entre sacerdocio y abstinencia».

«Somos víctimas de una profunda ignorancia sobre esta materia», afirmó el cardenal, añadiendo que el celibato sacerdotal **no consiste en «rechazar la sexualidad sino en afirmar que el sacerdote es el esposo exclusivo de la Iglesia».**

En su contribución al libro, «Benedicto XVI muestra claramente que el vínculo entre la abstinencia sexual y la vida sacerdotal está ya establecido en el Antiguo Testamento», dijo el cardenal Sarah. Aconseja a todos los sacerdotes que lean la «emotiva» contribución de Benedicto, en la cual el Papa Emérito escribe sobre un «defecto metodológico en la recepción de las Escrituras como Palabra de Dios». Es una «lección magistral en teología bíblica», afirmó el cardenal, que ofrece una «profunda meditación espiritual sobre el verdadero significado del sacerdocio».

Cuando se le preguntó sobre lo que Benedicto

y él querían decir al hablar de «crisis en el sacerdocio», el cardenal Sarah remarcó que los sacerdotes no son «funcionarios» sino «personas consagradas a Dios» y teme que hoy exista la tentación de **«construir una Iglesia humana, conforme a los tiempos y de acuerdo con nuestras ideas».**

«La Iglesia no es nuestra»

«Pero la Iglesia no es nuestra», continuó. **«El sacerdocio no nos pertenece. No podemos hacer lo que queramos con él».**

Después trata el tema del ministerio de las mujeres, diciendo que se pregunta si la llamada a la ordenación de mujeres se deriva de «una fidelidad a Dios o si estamos siguiendo una moda». Él recordó el **ejemplo de Santa Catalina de Siena que «no tenía ningún ministerio ni lo quería, pero ¡no temió hablar!».**

Volviendo al tema del celibato sacerdotal, rechazó la idea de que permitir sacerdotes casados resolvería la crisis vocacional, y puso las comunidades protestantes como ejemplo. **«¡La crisis de vocaciones es una crisis de fe!»**, dijo, añadiendo que donde el Evangelio «se vive con todo su rigor y sus demandas, abundan las vocaciones».

¿Por qué privar a los cristianos del Amazonas del contacto con sacerdotes que viven su sacerdocio y su entrega total a Dios y sólo a Él? ¿es porque son pobres?, preguntó y, citando el libro, se preguntó quién sería capaz de explicar por qué la misma necesidad pastoral no puede aplicarse en otras zonas del mundo tal como las islas del Pacífico o un remoto valle de Italia.

Reiteró que para evangelizar de forma efectiva, la gente necesita conocer sacerdotes «que hayan entregado su vida completamente

a Cristo» y se preguntó si él sería hoy sacerdote si un hombre casado de su pueblo en Guinea hubiese sido ordenado. «Creo que no», dijo. **«Necesitamos laicos que sean, como dice el Papa Francisco, ‘discípulos misioneros’.** Necesitamos cristianos que se tomen su bautismo seriamente. La Iglesia necesita la radicalidad del Evangelio, no alinearse con la tibieza del mundo».

Concluyó la entrevista recalcando cómo **Benedicto y él se basaron en la «clarísima teología del Vaticano II, de San Pablo VI, San Juan Pablo II y Benedicto XVI»** para mostrar lo que significa el verdadero sacerdocio, y asimismo mostrar también que **«provocar una herida en la ley del celibato bajo el pretexto de una escasez de sacerdotes»** causaría **«una confusión sobre la naturaleza del papel del bautizado y el sacerdote».**

«Estoy convencido de que **necesitamos sacerdotes que sean santos ahora más que nunca»**, dijo, añadiendo que él **ha «ofrecido filialmente este libro»** al Papa Francisco, a los obispos, sacerdotes y fieles laicos para apoyarlos y alentarlos en lugar de estar «condicionados por la campaña mediática» del Sínodo de la Amazonía que «condujo a soluciones apresuradas, ideológicas y puramente humanas».

Recordando la exhortación de Santa Catalina de Siena a no guardar silencio, dijo: **«No hablemos más. Leamos el libro. Discutamos sobre él en paz y caridad.** Llevemos a la Iglesia a la oración y hagamos que brille con la santidad de nuestras vidas como sacerdotes y fieles cristianos, en medio de un mundo cada vez más ateo, que ignora la realidad de Dios».

Traducido por Ana María Rodríguez y Manuel Pérez Peña

Rémi Brague, investido Doctor Honoris Causa por el CEU: «Una universidad es católica por sí misma»

Este martes 28 de enero, la Universidad CEU San Pablo ha investido como Doctor Honoris Causa al profesor Rémi Brague, pensador y profesor emérito de prestigiosas universidades europeas y norteamericanas. Actualmente es el referente intelectual de ‘One of us’.

(CEU/Europa Press) La Universidad CEU San Pablo ha investido como Doctor Honoris Causa al profesor emérito de Filosofía árabe y medieval en La Sorbona **Rémi Brague**, este martes 28 de enero durante el acto de celebración de Santo Tomás de Aquino.

En su discurso de Ingreso en el Claustro, Brague ha destacado que **la denominación universidad católica es una simple tautología**. Una universidad es católica por sí misma; si rechaza el título de católica, dejaría de ser una universidad, ha señalado el catedrático.

En esta línea, Brague ha apuntado que algunas no lo saben, otras se empeñan en olvidarlo. Una amnesia que, según el filósofo francés, afecta a la gran mayoría de las universidades de hoy. En este sentido, Brague ha advertido de que la universidad está condenada a desaparecer o a cambiar radicalmente hasta que no quede ni el nombre.

Para finalizar, el filósofo francés ha mostrado su agradecimiento por formar parte del claustro de una universidad que se sabe católica y que se enorgullece de ello, según informa la Universidad CEU San Pablo en un comunicado.

Rémi Brague ha sido titular de la ‘Cátedra Guardini’ en la Universidad Ludwig Maximilians de Múnich, además de docente visitante en Pensilvania, Colonia, Lausana y Boston. Con una numerosa obra escrita tanto de historia de las ideas como de pensamiento árabe, medieval y moderno, en 2012 recibió el premio ‘Ratzinger’. Actualmente, es conocido por ser el referente intelectual de ‘One of us’.

La laudatio ha sido impartida por el catedrático de Filosofía del Derecho de la CEU USP, **Elio Alfonso Gallego**, quien ha destacado su amplio bagaje cultural e influencia en el pensamiento católico actual.

En su discurso, el profesor Gallego también ha subrayado que el objeto de su vida no ha sido la fama o el éxito, sino buscar y la verdad, con mayúsculas, alcanzar una sabiduría de las cosas y ponerla al servicio del conocimiento.

La rectora de la Universidad, Rosa Visiedo, ha entregado al nuevo Doctor Honoris Causa los títulos doctorales y los símbolos que acompañan al grado: la medalla, el birrete, el anillo y los guantes. Por su parte, su padrino, el profesor Gallego, ha entregado a Brague el libro de la ciencia.

Posteriormente, se ha celebrado la ceremonia de investidura de los nuevos doctores de la Universidad y se han entregado los premios a la Calidad Docente e Investigadora de los Departamentos, y a la Calidad Docente de los Títulos de Grado. El gran canciller de la Universidad, Alfonso Bullón de Mendoza, ha clausurado el solemne acto académico.

Atacar a la Iglesia para parecer progresista

En una entrevista con **Europa Press**, Rémi Brague, ha criticado que se ataque a la Iglesia para parecer progresista y que se aprueben proyectos de ley sobre los llamados problemas sociales cuando no tienen nada que decir sobre los problemas realmente serios.



Brague ha asegurado que le encanta España, un país en el que los mayores están casados y viven con sus nietos perfectamente bilingües. Sin embargo, como extranjero, señala que apenas puede aventurar ninguna opinión sobre la situación política.

En todo caso, ha indicado que el único comentario que puede hacer es también válido para su propio país, Francia: Aprobar proyectos de ley sobre los llamados ‘problemas de la sociedad’ es una oportunidad de oro para los partidos políticos, especialmente cuando no tienen nada que decir sobre problemas realmente serios, como el desempleo, la brecha creciente entre ricos y pobres, la deuda pública, el colapso demográfico y la inmigración junto con las reacciones populistas que provoca, el estado catastrófico del sistema escolar, el crimen, etcétera.

Mi impresión acerca de la España actual es que, si quieres obtener algo, incluso las cosas más estúpidas, es

suficiente decir, si alguien no quiere dártelo, que él o ella están en el lado de Franco, ha añadido.

Sobre el Pin Parental

Sobre la propuesta de Vox de un ‘pin parental’, el pensador francés ha asegurado que el problema al que se quiere hacer frente es real al menos en su país, Francia, donde, a su juicio, algunos maestros realmente ya no enseñan sino que son militantes de una ideología. Adoctrinan a sus alumnos mientras fingen ‘concienciarlos’.

Si bien, el filósofo ha avisado de que establecer un ‘pin parental’ podría provocar que algunos padres veteranos para sus hijos determinadas asignaturas. Podría usarse para permitir, por ejemplo, que los padres musulmanes se opongan a que a sus hijos se les enseñe biología, o a sus hijas, hacer gimnasia, ha indicado. ☒

Santo Tomás de Aquino, apóstol de la verdad ante los errores mentales que envuelven por entero al mundo de hoy

Schola Veritatis



Leo Moulin, un ateo declarado, les dirigía a los católicos estas advertencias: «Haced caso a este viejo incrédulo que sabe lo que dice: la obra maestra de la propaganda anticristiana es haber logrado crear en los cristianos, sobre todo en los católicos, una mala conciencia, *infundiéndoles la inquietud, cuando no la vergüenza, por su propia historia*. No ha habido problema, error o sufrimiento histórico que no se os haya imputado. En cambio, yo, agnóstico, pero también un historiador que trata de ser objetivo, *os digo que debéis reaccionar en nombre de la verdad.*» (cf. Vittorio Messori, *Leyendas negras de la Iglesia*, 17-18)

¿Oscurantismo medieval? Uno de esos blancos preferidos, acribillado por los disparos de una crítica corrosiva ha sido y es Santo Tomás de Aquino. Su pensamiento ha

sido asociado al mal llamado «oscurantismo medieval» por obra del anticlericalismo creciente, originado en el mundo protestante, primero (siglos XVI), y en el seno de la Ilustración, después (siglo XVIII). En el Syllabus de 1864 Pío IX condenó una afirmación que decía que *los métodos y principios de los antiguos doctores escolásticos no se adaptaban a las necesidades de nuestro tiempo y al progreso científico* (Denzinger-Bannwart, 1713). Siguiendo el llamado del agnóstico Leo Moulin, es necesario hoy más que nunca restablecer *la verdad en torno a este grandísimo doctor de la Iglesia*, cuanto más porque el Magisterio de los últimos seis siglos viene proponiéndolo con insistencia como el *único remedio a los graves problemas de la inteligencia que afectan a la Iglesia y al mundo en estos últimos tiempos de la historia*.

Luz de la Iglesia. *Habiendo llevado a cabo su gran edificio arquitectónico en el mundo del pensamiento con un rigor, una pureza, una honradez intelectual y un sentido de lo real verdaderamente excepcionales, Santo Tomás iluminó y situó armónicamente todos los aspectos decisivos de las realidades humanas y cristianas. Con ello constituía una especie de reserva o de tesoro para los siglos: siempre se puede recurrir a él para ver claro y estructurar el propio pensamiento de acuerdo a lo que las cosas son en realidad. Con razón se le ha comparado a un mar inmenso y tranquilo adonde afluyen las aguas de todos los continentes. Deja irse al fondo todas las impurezas arrastradas, y en sus aguas sosegadas se transparenta como en un espejo límpido el azul de los cielos y el rumbo de los astros.*

Jacques Maritain pone de relieve que: «el mal que sufren los tiempos modernos es ante todo un mal de la inteligencia» (Conferencia del 20-10-1923). Se trata aquí de la enfermedad anunciada por San Pablo para los tiempos futuros. Se lee, en efecto, en la *Epístola segunda a Timoteo*: «Vendrá un tiempo en que no sufrirán la sana doctrina; antes, por el prurito de oír, se amontonarán maestros conforme a sus pasiones y apartarán los oídos de la verdad para volverlos a las fábulas» (II Tim, 4, 3). Es fácil constatar que en los tiempos presentes deambulamos en una tenebrosa oscuridad que nosotros mismos hemos conquistado durante un proceso de siglos. La pérdida de la luz de la fe y los errores mentales que envuelven por entero el mundo de hoy han conducido a nuestro mundo post-cristiano a la apostasía sociológica y cultural en que estamos. Frente a esto, los Papas no se han cansado de repetir que *la doctrina ordenada por Santo Tomás reúne todas las propiedades para hacer frente a esta oleada avasalladora de la apostasía de la verdad y del error*. Ésta tiene el mérito de no ser la doctrina de un solo hombre, sino una majestuosa síntesis del trabajo de los Padres

de la Iglesia, especialmente del genio superior de San Agustín, de los grandes pensadores griegos y árabes y de los inspirados de Israel.

Amor a la verdad. Convencido profundamente de que «*omne verum a quocumque dicatur a Spiritu Sancto est*», santo Tomás *amó de manera desinteresada la verdad*. Y puesto que la verdad es el bien de la inteligencia, *nadie como él puede salvar al hombre moderno de las tinieblas que cubren su entendimiento*. El Magisterio de la Iglesia ha visto y apreciado en él la pasión por la verdad; su pensamiento, al mantenerse siempre en el horizonte de la verdad, alcanzó «*cotas que la inteligencia humana jamás podría haber pensado*». Con razón, pues, se le puede llamar «*apóstol de la verdad*». Precisamente porque la buscaba sin reservas, supo reconocer en su realismo el primado de la verdad. Por su absoluta apertura, el pensamiento tomista está intrínsecamente orientado hacia la entidad o realidad, la unidad, la verdad y el bien. A este respecto afirmaba Gilson una frase digna de ser meditada y asumida: «**la felicidad del tomismo es la alegría de la libertad**, que se siente al acoger toda verdad venga de donde venga».

En su lecho de su muerte, cuando le traían el viático, Santo Tomás dijo estas palabras que dejan entrever algo de aquella grandeza de espíritu que animó su vida, en el amor obediente a la verdad y la santa Iglesia de Cristo: «*Té recibo, precio de la redención de mi alma, te recibo, viático de mi peregrinación, por cuyo amor he estudiado, velado y trabajado; te he predicado y enseñado. Jamás he dicho nada contra ti, pero si acaso lo hubiera dicho, ha sido de buena fe y no sigo obstinado en mi opinión. Si algo menos recto he dicho sobre éste y los demás sacramentos, lo confío completamente a la corrección de la Santa Iglesia romana, en cuya obediencia salgo ahora de esta vida*». Pidámosle a la Virgen María, Madre de la Verdad, que infunda en nuestras mentes tal amor por la verdad que nos hace libres. Amén. ☒